

EL MILAGRO DE ADAM

Era un día de invierno frío en el pueblo de Nanortalik, situado en Groenlandia.

Un niño llamado Adam, estaba con sus amigos y su perro, Gaspar. Habían quedado para pasar el día en el bosque, que estaba al lado de la laguna helada.

Llegó la hora de ir al bosque, y cuando llegaron todos, empezaron a jugar con Gaspar, de inmediato se puso a nevar, aunque ellos no se dieron cuenta. Luego, se despistaron un segundo y no encontraron a Gaspar, entonces Adam y sus amigos gritaron:

- ¡Gaspar, ven!

Pero no venía, entonces decidieron separarse para buscarlo.

Adam lo encontró, estaba encima de la laguna helada. Este se asustó, después se le ocurrió una idea la cual no funcionó, así que tuvo que arriesgarse para rescatarlo, puso cada pie con cuidado porque si se rompía el hielo, Gaspar y él, tendrían un serio problema, y de repente empezó a crujir y a romperse, por suerte, ambos ya estaban fuera de ella.

Adam no se dio cuenta de que ya había oscurecido, y además no veía a sus amigos porque todo estaba nevado y oscuro. Empezaba a hacer frío y no tenían donde refugiarse, hasta que se pusieron debajo de un árbol, allí pasaron las horas, y se durmieron.

Cuando amaneció, se despertaron y anduvieron por el bosque para conseguir comida. Estaban hambrientos y tenían mucha sed, después se fueron al lugar donde habían estado el día anterior con sus amigos, pero no los encontraron, hasta que de repente, Gaspar se puso a ladrar muy fuerte y empezó a correr, Adam lo siguió y encontró a sus amigos congelados en la nieve.

Después, entraron todos en una caseta situada al lado de la laguna helada. Empezaron a comer turrónes, beber agua y encendieron el fuego, cuando entró un cazador. Todos se quedaron sorprendidos, enseguida, los niños le explicaron al cazador su historia y este, les dejó quedarse.

Más tarde, con las energías repuestas, decidieron emprender el viaje de vuelta a casa. Pero a los veinte minutos, ya estaban agotados, aun así, Adam los animó:

-¡Venga chicos, ya queda menos para estar en casa y con nuestra familia!

Con esa frase los niños continuaron, aunque duró poco la energía, entonces, se acostaron todos al ras de suelo y se durmieron.

Repentinamente, un brillo especial de una estrella despertó a Adam, daba la casualidad que marcaba el camino a las casas, y la siguieron hasta ellas. Cuando llegaron allí los padres y madres les estaban esperando tristes, pero cuando les vieron aparecer, gritaron:

-¡Por fin, habéis llegado! Pero, ¿Dónde estabais? ¡Que nos teniais preocupados!

-Es una larga historia....pero solo te dijo que hemos vuelto guiados por una estrella parecida a la de los Reyes Magos, ¡Vamos, todo un milagro!

Con ello terminaron la conversación, que más tarde siguieron en casa. Y todos sus amigos y Gaspar, volvieron a casa sanos y salvos por navidad.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

Nora Gotor Ibañez 6ºA